



# Privándonos de algunas cosas en Cuaresma

POR EL PADRE LARRY RICE

**Pregúntele a cualquier persona** que haya crecido en la fe católica qué es lo que hará para la Cuaresma y probablemente les dirá de qué se estarán privando durante la Cuaresma. La idea de privarse de algún placer a lo largo de los 40 días de la Cuaresma está en consonancia con el carácter penitencial de ese tiempo. Claro que los primeros pilares de la Cuaresma son la oración, el ayuno y la limosna. La intención de todo esto es llevar nuevamente nuestro corazón hacia Dios, para purificarnos y prepararnos para la celebración de la resurrección de Cristo en la Pascua. Una de las cosas de la cual toda la Iglesia se priva durante la Cuaresma es decir la aclamación “Aleluya”, antes de la proclamación del Evangelio.

Por supuesto, cuando se trata de privarse de algo por la Cuaresma, a menudo las personas se meten en problemas al querer hacer demasiado o al hacerlo con la motivación equivocada. Querer hacer demasiado es ir camino al fracaso. Hace años, decidí que durante la Cuaresma me privaría de comer carne y chocolates. En vez de llevar nuevamente mi corazón hacia Dios, esto solo sirvió para irritarme, ya que cada hamburguesa

con queso y tocino o cada barra de chocolate que veía empezaban a tomar unas proporciones demoníacas. Al año siguiente, decidí que quizás la disciplina espiritual de la Cuaresma era lo que yo necesitaba para hacerme perder 10 libras antes de la Pascua. Obviamente, esto tenía una motivación equivocada ya que convertía esta práctica cuaresmal en todo acerca de mí. Se supone que esta disciplina nos haga salir fuera de nosotros y regresar a Dios. No hace falta decir que para la Pascua todavía tenía esas 10 libras y, además, me sentía como un fracaso. El don de la humildad lo encontramos en todo tipo de lugares interesantes.

Así que este año estoy tratando un método diferente. Para la Cuaresma, voy a dejar de... quejarme. También estoy tratando de eliminar ese resentimiento que vengo cargando desde la Navidad. Asimismo, como un recordatorio ocasional de mi tendencia a tomar el camino más fácil, he decidido subir escaleras y no tomar el elevador. Solo el tiempo lo dirá, pero creo que este año sí lo voy a cumplir hasta la Pascua.

